

¿De dónde procede la denominación «Tradición Clásica»?

Gabriel LAGUNA MARISCAL

Universidad de Córdoba
glaguna@uco.es

RESUMEN

Es habitual usar la denominación *Tradición Clásica* (*Classical Tradition*) para referirse a la influencia de la cultura clásica grecolatina en el mundo occidental moderno. La etiqueta fue difundida en los medios académicos occidentales por influencia del libro *The Classical Tradition*, publicado en 1949 por el filólogo clásico y comparatista Gilbert Highet (1906-1978). Sin embargo, Highet no acuñó la juntura léxica. En el presente artículo se muestra, por un lado, la preponderancia de la etiqueta *Tradición Clásica* desde 1949 hasta hoy, frente a denominaciones alternativas, como *legado*, *herencia* o *pervivencia*; y, lo que es más importante, se rastrea el origen de la expresión: se demuestra que Highet tomó la denominación, sin reconocerlo explícitamente, de la edición inglesa del libro de Domenico Comparetti, *Virgilio nel medio evo* (1872), del capítulo que trata de la presencia de Virgilio en Dante. Se incluye igualmente en el artículo una semblanza biográfica e intelectual de Comparetti y Highet.

Palabras clave: Tradición Clásica. Gilbert Highet. Domenico Comparetti. Virgilio. Dante. Edad Media. LAGUNA MARISCAL, G., «¿De dónde procede la denominación “Tradición Clásica”?»», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 24 núm. 1 (2004) 83-94.

What is the origin of the label «Classical Tradition»?

ABSTRACT

It is usual to resort to the label *Classical Tradition* to name the influence of the Latin and Greek letters on the modern world. It is well known that this label was popularized in western academic circles by Classical philologist and comparatist Gilbert Highet (1906-1978), who in 1949 published his book *The Classical Tradition*. However, as the origin of the label had not been investigated so far, it is usually presumed that Highet coined it. He did not. In this paper, it is shown the prevalence of the label *Classical tradition* from 1949 on, as contrasted with other expressions like *legacy*, *heritage*, and *Nachleben*; furthermore, it is proved that Highet borrowed the label, without acknowledgement, from the English edition of Domenico Comparetti's *Virgilio nel medio evo* (1872), from a chapter dealing with the influence of Vergil on Dante. The paper also includes biographical and intellectual profiles of both Comparetti and Highet.

Keywords: Classical tradition. Gilbert Highet. Domenico Comparetti. Virgil. Dante. Middle Ages.

LAGUNA MARISCAL, G., «¿What is the origin of the label “Classical tradition”?»», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 24 núm. 1 (2004) 83-94.

SUMARIO 1. Algunas denominaciones para la noción de «Tradición Clásica». 2. Difusión de la etiqueta *Tradición Clásica*. 3. Origen de la etiqueta *Tradición Clásica*. 4. La figura de Gilbert Highet. 5. El capítulo «Dante and pagan Antiquity» del libro *The Classical Tradition*.

1. ALGUNAS DENOMINACIONES PARA LA NOCIÓN DE «TRADICIÓN CLÁSICA»

Hablamos de *Tradición Clásica* para designar tanto un objeto de estudio (la influencia de la cultura clásica grecolatina en el mundo occidental moderno) como la disciplina académica que se encarga de estudiar ese objeto. No es propósito de este artículo una delimitación más detallada y cabal del concepto de «Tradición Clásica», sino que me limitaré a rastrear la historia y origen de la denominación misma.

Otras denominaciones se han empleado con un sentido idéntico o similar, como *legado* (de Roma, de Grecia, de los clásicos), *herencia clásica* (*classical heritage*, *eredità classica*) o *pervivencia* (*Nachleben*, catalán *pervivència*) de los clásicos. Sin ánimo de ser exhaustivos, cabe recordar algunos ejemplos de uso de estas denominaciones.

Legado: el libro *The legacy of Greece* apareció en 1921, editado por Sir Richard Livingstone. Su actualización moderna fue el libro editado en 1981 por Sir Moses Finley (ed.), *The legacy of Greece. A new appraisal*. También se publicaron contrapartidas dedicadas al legado de Roma: C. Bailey (ed.), *The legacy of Rome* (1923) y R. Jenkyns (ed.), *The legacy of Rome. A new appraisal* (1992). De esta última disponemos de edición española: *El legado de Roma. Una nueva valoración* (1995). Un reciente libro de Francisco J. Gómez Espelósín se titula *Los griegos, un legado universal* (2003).

Herencia. Con respecto a la etiqueta *herencia (clásica)* cabe recordar el importante libro de R. R. Bolgar, *The Classical heritage and its beneficiaries* (1954), así como A. Buck, *L'eredità classica nelle letterature neolatine del Rinascimento* (1980), A.A.V.V., *L'eredità classica nel Medioevo. Il linguaggio comico* (1979) y el artículo de L. A. de Cuenca y Prado, «La herencia grecolatina» (1978).

Pervivencia. La etiqueta *pervivencia (Nachleben)* ha gozado de favor especialmente en el ámbito alemán, como demuestran los libros de O. Immisch, *Das Nachleben der Antike* (1919), A. Springer, *Das Nachleben der Antike im Mittelalter* (1927) y las bibliografías antiguas de R. Newald, *Nachleben der Antike. 1920-1929* (1931) y *Nachleben der Antike* (1935). En esta línea, se tituló «Pervivència del mon clàssic» una amplia sección del IX Simposio de la Sección Catalana de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (que se celebró en 1988): pueden verse las correspondientes Actas de esta sección en Ferreres, L. (ed.), *Actes*, 291-490. A pesar de la preferencia de los trabajos alemanes por esta denominación, es curioso que en el excelente manual de literatura latina de Michael von Albrecht se utilice el término paralelo «Fortwirken» para titular el apartado dedicado a la pervivencia de cada autor: *Geschichte der römischen Literatur*, vol. I, pp. 163-5 para Plauto; pp. 443-6 para Cicerón; o pp. 555-9 para Virgilio. En la versión italiana se vierte la etiqueta simplemente con el término «Fortuna»: von Albrecht, M. *Storia*, vol. I, p. 202 (Plauto), 552 (Cicerón), vol. III, p. 701 (Virgilio). En cambio, la traducción inglesa prefiere el término «Influence»: von Albrecht, M., *A History*, vol. I, p. 200, 555, 696, respectivamente. Y en la edición española el término usado es, de nuevo, el tradicional de «Pervivencia»: von Albrecht, M., *Historia*, vol. I, pp. 207, 522 y 648. Por su parte, en la traducción inglesa del manual de literatura latina de Conte, G. B., *Latin literature. A history*, el término usado para los apartados de pervivencia de cada autor latino es el de «Literary success».

2. DIFUSIÓN DE LA ETIQUETA *TRADICIÓN CLÁSICA*

Ahora bien, junto a estas formulaciones alternativas, no cabe duda de que la etiqueta que ha conocido un éxito mayor para designar el fenómeno es la de *Tradición Clásica*. La juntura léxica procede, como es conocido, del título del completo manual de Gilbert Highet sobre la cuestión: *The Classical Tradition* (1949). El subtítulo del libro designaba el campo que, según el autor, debía cubrir la disciplina como objeto de estudio: *Greek and Roman influences on Western literature*. La obra tardó sólo un lustro en aparecer traducida al castellano: Highet, G., *La Tradición Clásica*. Esta obra ha quedado como la referencia básica, el *locus classicus* sobre la materia. A pesar de las objeciones que cabe plantearle en aspectos puntuales, como las de María Rosa Lida de Malkiel (a las que me referiré enseguida), y a pesar del gran descuido con que (mal)trata a la literatura hispánica, lo cierto es que esta obra es el manual básico sobre la disciplina, aún no superado globalmente por ninguna otra monografía. Me quedo con la apreciación tajante y sucinta que en 1992 formuló William M. Calder: «The great, comprehensive and still fundamental study of the subject. Specialists may carp at details but no one has been able to replace the book» (Calder, W. M., *An introductory bibliography*, 27).

El uso de la etiqueta cundió pronto¹. En 1951 M.^a Rosa Lida de Malkiel reseñó el libro de Highet en un amplísimo artículo-reseña publicado en la *Nueva Revista de Filología Hispánica* (México). Esta autora señalaba principalmente dos deficiencias en la obra: 1) La escasa atención prestada a la literatura hispánica (y la autora se encargaba de suplir las lagunas advertidas); y 2) El énfasis excesivo en la tradición grecolatina, en detrimento de la investigación del substrato oriental (semítico e islámico) de la literatura europea (aquí M.^a Rosa Lida hablaba un poco *pro domo sua*: era judía). Esta reseña, muy valiosa y útil, apareció con el título de «La Tradición Clásica en España». Posteriormente el trabajo se integró en un libro póstumo de compilación, editado por Yakob Malkiel, viudo de la autora, junto a otros artículos que tratan sobre pervivencia hispánica de motivos clásicos: *La Tradición Clásica en España*, 339-397.

Parece que en el ámbito español se utilizó la etiqueta por primera vez (aparte de en la citada reseña de Lida de Malkiel) en 1964, fecha de publicación de la comunicación de Isidoro Muñoz Valle titulada «La Tradición Clásica en la lírica de Bécquer».

Fuera de España dicha denominación se halla en 1965 en un trabajo de D. Moir, titulado «The Classical Tradition in Spanish Dramatic Theory and Practice in the Seventeenth Century»; y en 1969, en el artículo de A. G. Reichenberger, «The Marqués de Santillana and the Classical Tradition».

El propio V. Cristóbal López elaboró y publicó su Tesis Doctoral bajo un título que contenía la etiqueta (ya para entonces más o menos establecida): *Virgilio y la temática bucólica en la Tradición Clásica* (1979).

Desde 1984 la revista estadounidense *Classical and Modern Literature* comenzó a publicar bibliografías anuales cuyo encabezamiento rezaba «Bibliography of the

¹ El profesor Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ ha estudiado ampliamente la cuestión, en el apartado titulado «Uso de la etiqueta «Tradición Clásica»» de su *Proyecto Docente* (en su mayor parte inédito) elaborado para Cátedra de Universidad, que sigo en buena medida en este epígrafe (con aditamentos de mi cosecha). Agradezco al autor haber puesto este trabajo generosamente a mi disposición.

Classical Tradition», donde otra vez puede documentarse la presencia de dicha denominación, que ya no ha dejado de sonar y de imponerse en publicaciones sobre la fortuna de los clásicos.

También en 1984 Luis Gil titulaba como *Estudios de Humanismo y Tradición Clásica* una recopilación de trabajos sobre esta área de la pervivencia literaria de los clásicos (el mismo Luis Gil publicaría en 1996 una ponencia que también incluía la etiqueta en el título, como veremos enseguida). En 1986 los profesores I. Rodríguez Alfageme y A. Bravo editaron un libro que se titulaba *Tradición Clásica y Siglo XX*, retomando la exitosa denominación.

Especialmente a partir de la década de los 90 es frecuentísima la inserción de la etiqueta en el título de publicaciones: en J. M. Camacho Rojo, «Apuntes para un estudio de la tradición clásica en la obra de Federico García Lorca», o, del mismo autor, la valiosa bibliografía «La tradición clásica en las literaturas hispánicas: esbozo de un ensayo bibliográfico». Se pueden recordar también los libros de P. Godman - O. Murray (edd.), *Latin poetry and the Classical Tradition* (1990) y de Cl. Leonardi - B. Munk Olsen (edd.), *The Classical Tradition in the Middle Ages and the Renaissance* (1995).

En 1991 se creó la *International Society for the Classical Tradition*, con sede en la Universidad de Boston. Esta organización promueve el estudio de la influencia de los clásicos en otras culturas y períodos, y edita la revista *International Journal of the Classical Tradition*.

Para volver al ámbito español, en 1993 el XI Simposio de la Sección Catalana de la Sociedad Española de Estudios Clásicos adoptó como título general el de «Tradició Clàssica» y muchos de los trabajos allí presentados y publicados después en las Actas recurren a esta juntura. El libro de Actas que apareció es Mercè Puig Rodríguez-Escalona (ed.), *Tradició Clàssica*. Por ejemplo, la ponencia de L. Gil se titulaba nítidamente «La tradición clásica en la literatura española».

Yo mismo he publicado en la última década varios trabajos que incluyen en el título la consabida denominación: «Literatura comparada y tradición clásica: Quevedo y sus fuentes clásicas» (1994); «La Tradición Clásica en Quevedo. Noticia bibliográfica sobre algunos estudios recientes» (1996); y «La Tradición Clásica en Jaime Gil de Biedma: evocación y apropiación» (2002).

Una prueba entre muchas de que la denominación ha sido aceptada por la comunidad internacional como *vox propria* para la disciplina es el hecho de que en el Congreso *Contemporaneidad de los Clásicos*, celebrado en la Universidad de la Habana en 1998, se presentaran no menos de cuatro comunicaciones que contenían la etiqueta en el título: véanse las correspondientes Actas en M.^a Consuelo Álvarez Morán - R. M.^a Iglesias Montiel (edd.), *Contemporaneidad de los Clásicos*.

El profesor Charles H. Lohr, de la Universidad de Friburgo, mantiene en Internet desde 1997 un sitio Web sobre tradición clásica, cuyo título incluye la etiqueta (esta vez latinizada): *Traditio Classicorum. Überlieferung der klassischen Autoren bis 1650*. Y por supuesto varias Universidades españolas incluyen en sus Planes de Estudios de las Licenciaturas de Humanidades, Hispánicas y Filología Clásica asignaturas que versan sobre tradición clásica y portan la etiqueta en el título: entre ellas, Alcalá, Extremadura, Complutense, La Rioja y Salamanca.

Finalmente, la juntura aparece en un valioso libro, de reciente aparición, en que se discute el concepto mismo (no así la denominación) de tradición clásica y se aporta una completa bibliografía sobre la tradición clásica en España durante el período bajo-medieval: T. González Rolán, P. Saquero, A. López Fonseca, *La Tradición Clásica en España (siglos XIII-XV)* (2002).

3. ORIGEN DE LA ETIQUETA *TRADICIÓN CLÁSICA*

Creo que han quedado demostrados dos puntos: 1) el hecho de que G. Highet incluyera en el título de su libro (el manual básico sobre la cuestión) la expresión «Tradición Clásica», para designar el fenómeno de la influencia cultural de la literatura clásica en el mundo moderno, fue determinante para popularizar el uso posterior de la etiqueta con esa acepción; y 2) con posterioridad a la publicación del libro de Highet (1949), esa etiqueta, sin ser única, es la que ha alcanzado prevalencia en la comunidad científica.

La cuestión que se plantea ahora es: ¿forjó el propio Gilbert Highet la expresión o la tomó de alguna otra obra? Los críticos, a lo que sé, no han proporcionado una respuesta satisfactoria a ese interrogante. Por ejemplo, en el reciente libro de T. González Rolán, P. Saquero y A. López Fonseca, *La Tradición Clásica en España*, recién citado, a pesar de que se dedican extensos capítulos a cuestiones como «Aproximación a los conceptos de *tradición* y *clásico*» (capítulo III, en pp. 24-35) y «Un intento de definición de tradición clásica» (IV, pp. 35-48), en ningún momento se plantea la cuestión del origen de la expresión y, aunque por supuesto se cita el libro de G. Highet (entre otros lugares, en la p. 46), tampoco se discute si fue este autor quien creó la expresión o no (o quién, si no).

De este silencio de los críticos, filólogos y comparatistas parece inferirse que se acepta, aunque sea tácitamente, que fuera Highet pionero en el uso de la expresión. Y, sin embargo, no es así. Con anterioridad a la publicación del libro del Highet (1949) algunos autores habían anticipado parcialmente la etiqueta: Boas, G. (ed.), *The Greek Tradition* (1939) y Cox, E. G., «Classical traditions in Medieval literature» (1924). Pero Highet no cita en su libro estos trabajos de Boas y de Cox. No hay, por tanto, evidencia de que los conociera y de que, en consecuencia, pudiera haber encontrado inspiración en ellos.

En cambio, es harto probable que la fuente concreta de donde Highet tomara la expresión fuera el libro de Domenico Comparetti, *Virgilio nel medio evo*, publicado originalmente en Florencia en 1872.

Domenico Comparetti (Roma, 1835 - Florencia, 1927) fue un gran helenista italiano, polígrafo, graduado en Farmacia y filólogo clásico autodidacto. La amplitud y variedad de sus conocimientos anticipa y recuerda la figura del propio Highet. Comparetti fue, según E. Degani, un «geniale autodidatta» (Degani, E., «Italia», 1080) y un hombre de «straordinarie capacità, di cultura vastissima e di interessi che spaziavano dall' antichità al medioevo, dal mondo romanzo al finnico, dalla linguistica alla archeologia, dall' epigrafia alla papirologia» (Degani, E., «Italia», 1081). Logró ser profesor de literatura griega, y obtuvo en 1859 una cátedra en Pisa, pero se retiró tempranamente de la enseñanza para dedicarse a sus investigaciones, y no creó escuela alguna (Degani, E., «Italia», 1083). Comparetti es definido felizmente por Timpanaro como un «un grande isolato» (Timpanaro, S., *Letteratura*, I, 501). Como fruto de

este vasto saber, publicó un tratado sobre mitología comparada: *Edipo o la mitología comparata* (1867); es autor también de una edición de un poema finés: *Il Kalevala o la poesía tradicional de los Finns* (1891); y como epigrafista y helenista, editó *Le leggi di Gortyna e le altre iscrizioni archaiche cretesi* (1893).

Quizá el ensayo cimero dentro de la producción filológica de Comparetti sea *Virgilio nel medio evo* (1872). Esta obra apareció en edición inglesa en 1885, bajo el título *Vergil in the middle ages* (London)², con traducción de E. F. M. Benecke. Highet manejó esta versión inglesa de 1885, a la que cita en las notas 8 y 9 del capítulo 4 de su propio libro. El capítulo 4 de Highet versa sobre «Dante and pagan Antiquity»; las breves notas 8 y 9 tratan puntos de detalle, a propósito de la reputación medieval de Virgilio como cristiano, y se refieren al capítulo 7 de Comparetti. Pues bien, en dos ocasiones al menos aparece la expresión «classical tradition» en la edición inglesa del libro de Comparetti (cursivas mías):

- 1) en un epígrafe de la «Table of contents», p. xvi: «Chapter I.- Relation of romantic literature to the *classical tradition*», y
- 2) precisamente en el Capítulo VII (titulado «Vergil as prophet of Christ») de la Parte I, p. 96:

«In fact, so constant has been the mention of this name [Vergil's] when medieval writers were expressing either hate or their love for the ancients, that it is clear that Vergil was to them the chief representative of the *classical tradition*.»

Para Comparetti, la «classical tradition» es simplemente el legado literario grecolatino, pagano, tal como se transmitió durante la Edad Media. Parece que Highet tomó la juntura léxica para adaptarla a un concepto ligeramente diferente: la influencia de la cultura clásica en el mundo moderno.

Resumiendo: 1) Highet conocía la traducción inglesa de Comparetti; 2) En Comparetti aparece la denominación «classical tradition», al menos en dos pasajes; 3) Highet cita únicamente de Comparetti, en dos notas contiguas, el capítulo 7, que es precisamente uno de los dos pasajes donde se documenta la etiqueta. De todo ello puede concluirse, con muy escaso margen de error, que Highet tomó la expresión de Comparetti, y la generalizó para emplearla como título global de su libro.

4. LA FIGURA DE GILBERT HIGHET³

Pero hay más. La procedencia que hemos rastreado para la etiqueta *Classical Tradition* puede decirnos algo sobre los métodos de trabajo de Highet. Procede, a esos

² La edición inglesa apareció en una segunda edición de 1908 (que realmente es una simple reimpresión). Hubo una temprana traducción al alemán: *Virgil im Mittelalter* (1875). La edición inglesa de 1908 fue a su vez reimpressa en 1966 (COMPARETTI, D., *Vergil in the middle Ages*) y la edición inglesa de 1885 fue reeditada en 1996: COMPARETTI, D., *Vergil in the Middle Ages*. Hubo también una edición italiana de 1967: COMPARETTI, D., *Virgilio nel Medioevo*.

³ A falta de una biografía editada sobre el autor, la biografía intelectual más completa, disponible en Internet, es la de Robert J. BALL, «Gilbert Highet and Classics at Columbia». Puede consultarse además el

efectos, presentar una breve semblanza biográfica y académica de este autor (del que sería necesaria la publicación de una biografía intelectual).

Gilbert Arthur Highet (1906-1978) nació en Glasgow (Escocia). Estudió en la Universidad de Glasgow (1925-28), donde se licenció en Clásicas (M.A. 1929) y se diplomó en Historia Antigua y en Arqueología; después completó sus estudios en el Balliol College de la Universidad de Oxford (1929-1932), donde obtuvo su B.A. en Clásicas (1932), así como varios premios y condecoraciones. Tras su graduación, enseñó griego y latín en el St. John's College de Oxford (1933-37), a la vez que realizaba su Doctorado en Clásicas. Allí editó la revista de reseñas críticas *The New Oxford Outlook* y fue uno de los fundadores del Oxford University Experimental Theatre Club. Su mujer fue la conocida autora de novelas de espionaje e intriga Helen MacInnes, también escocesa. En 1937 se trasladó a los Estados Unidos, donde acabaría por obtener (en 1951) la ciudadanía americana. Tras un año ocupando una plaza como profesor visitante en la Universidad de Columbia (con sede en la ciudad de Nueva York), fue nombrado en 1938 Profesor (catedrático) de Griego y Latín en la misma Universidad (un éxito notable para un docente de sólo 32 años); luego (1941-1946) prestó servicios de Inteligencia en el Ejército Británico durante la Segunda Guerra Mundial: parece que redactaba informes sobre el previsible comportamiento de dirigentes nazis (como Hitler, Goebbels o Goering), valiéndose para ello de su conocimiento de la psicología de los emperadores romanos. Tras la guerra, retomó su docencia en Columbia, donde ocupó una prestigiosa cátedra como Anthon Professor of the Latin Language and Literature, desde 1950 hasta 1972 (fecha de su jubilación), y donde fue también Chair del Departamento en los 50. Pero, a la vez, realizó tareas de divulgación de los clásicos y de la cultura: llevó en la década de los 50 su propio programa de radio, titulado «People, Places, and Books», y fue miembro de la comisión de jueces del Book-of-the-Month Club (1954-1978). En 1977 la Universidad de Columbia le concedió un Honorary Degree. Puede afirmarse que fue el clasicista más conocido y popular en Estados Unidos durante más de un tercio de siglo.

Entre sus obras académicas sobre filología y tradición clásicas destacan, además del libro sobre la Tradición Clásica: *The Art of Teaching* (1950), que cuenta con una edición española (*El arte de enseñar* [1982]); *Juvenal the Satirist* (1954); *Poets in a Landscape* (York 1957); y *The Speeches in Vergil's Aeneid* (1972). También Highet tradujo del alemán al inglés, en tres volúmenes, el libro de Werner Jaeger, *Paideia: The ideals of Greek culture* (1939). Sus artículos sobre literatura clásica se compilieron póstumamente: Ball, Robert J. (ed.), *The classical papers of Gilbert Highet*. Y un conjunto de charlas de divulgación misceláneas ha sido editado por el mismo Ball, Robert J. (ed.), *The Unpublished Lectures of Gilbert Highet*.

Una selección de sus programas radiofónicos se editó en forma de libro: *People, Places and Books* (1953). Y, como anécdota, el informe que Highet redactó en la inmediata posguerra (1945), en colaboración, sobre su labor como agente de Inteligen-

«Faculty Profile» de Highet en Columbia University, también via Internet; así como la reseña de Robert TODD al libro de Robert J. BALL (ed.), *The Unpublished Lectures of Gilbert Highet*, en *Bryn Mawr Classical Review* 1999.01.08.

cia, ha visto la luz modernamente: Highet, G. - T. Hill - R. Dahl, *The secret history of British intelligence in the Americas, 1940-45*.

Esta breve reseña sugiere algunas pistas sobre la actitud académica de Highet. Llama la atención su visión interdisciplinar (enseña tanto griego como latín, lengua y literatura, literaturas clásicas y modernas; se interesa por el teatro y por la radio, por la literatura en general, por la política y la milicia, por el turismo). Por ejemplo, para su libro *Poets in a Landscape* (1957) realizó un peregrinaje turístico y fotográfico por distintas localidades o regiones de Italia asociadas con siete poetas latinos: Sirmio (en relación con Catulo), Mantua (Virgilio), Umbría (Propertio), Tívoli (Horacio), Galliano (Tibulo), Sulmona (Ovidio) y Aquino (Juvenal); el itinerario culminaba con la visita a la propia Roma; el libro le hizo acreedor de un premio del *Ente Nazionale Italiano per il Turismo*. Highet exhibe también una preocupación constante por la enseñanza (incluso elemental) de la lengua y literatura clásicas, como muestra el hecho de que escribiera un libro sobre la historia y la práctica de la docencia (además de varios manuales básicos, no citados en la anterior bibliografía). Por otro lado, convencido de la actualidad y pertinencia de los clásicos para el mundo moderno, se interesó mucho por la divulgación de los mismos entre un público más amplio que los meros especialistas: emitía un programa de radio sobre temas de literatura y cultura, y sabemos, además, que preconizó la enseñanza de los clásicos en traducción en los primeros cursos de Humanidades de la Universidad americana; y, por supuesto, escribió un magnífico libro (en cierta medida de divulgación o de «alta síntesis», como se dice ahora) sobre la Tradición Clásica: este libro revela, por un lado, el dominio de Highet de la literatura comparada y su capacidad para cubrir un campo enorme de material literario, y, por otro, la habilidad para divulgar y comunicar estos conocimientos entre un público amplio, no necesariamente especialista en la materia. En la exégesis de los textos clásicos optó por métodos claros y tradicionales (la biografía del autor, las fuentes literarias, el contexto histórico), siempre reticente a metodologías vanguardistas. Por ejemplo, en su excelente libro sobre Juvenal interpretó al poeta satírico desde una perspectiva predominantemente biografista; cuando recibió críticas y objeciones por parte de filólogos de sesgo más «modernista», respondió contundentemente a sus detractores con el artículo «Masks and faces in Satire»⁴.

5. EL CAPÍTULO «DANTE AND PAGAN ANTIQUITY» DEL LIBRO *THE CLASSICAL TRADITION*

Pero esta amplitud de miras, aunque loable, trae indefectiblemente como consecuencia que no sea posible siempre el dominio científico de todas las áreas abarcadas. Esto se manifiesta en algunas secciones del libro *The Classical Tradition*. Se trata de

⁴ Una andanada demoledora contra la crítica biografista en literatura latina fue el libro de VEYNE, P., *L'élegie érotique romaine*; edición española: *La elegía erótica romana*. Pero todo investigador sobre el campo de la poesía latina debería leer un artículo de Jasper Griffin que defiende ponderadamente la crítica biografista: «Genre and real life in Latin poetry».

un manual completo, muy válido en términos generales. Pero en algunos apartados y capítulos acusa una deuda muy importante con algún tratamiento anterior, deuda que, en ocasiones, el autor no declara suficientemente.

Ése es el caso del capítulo 4, titulado «Dante and pagan Antiquity», que ocupa las páginas 70-80. Este capítulo versa sobre la *Divina Comedia* de Dante y, más concretamente, sobre las referencias clásicas presentes en este poema y sobre las razones que indujeron a Dante a escoger a Virgilio como guía en la secciones «Infierno» y «Purgatorio» de la *Comedia*. Pues bien, prácticamente todos los argumentos que aduce Highet, así como las conclusiones, están tomados de dos capítulos contiguos de la Parte I del libro de Comparetti: el XIV («Dante», pp. 195-209) y el XV («Vergil in the *Divina Commedia*»: 210-231). Sólo entraré en uno de los muchos detalles que se podría aducir. Highet argumenta (p. 75) que habría sido esperable que Dante tomara como guía, en lugar de a Virgilio, a Aristóteles (que era para los hombres medievales el sabio pagano por antonomasia). Comparetti había aducido exactamente el mismo argumento (que, aparentemente, era de su cosecha: pp. 215-16). Pero Highet expone el argumento como *doctrina communis*, sin dar crédito a Comparetti por su hallazgo, ni mencionarlo siquiera. Tampoco cita a Comparetti en los muchos otros datos y argumentos que presenta en su discusión, tomados prestados del autor italiano. Sí menciona a Comparetti donde ya se ha apuntado en este trabajo, pero a santo de otros aspectos de detalle, y no de la discusión que Comparetti dedicó a Dante.

El proceder de Highet en este aspecto puede calificarse, si no de plagio, al menos de apropiación excesiva de material ajeno, sin que se acredite con la debida precisión la procedencia. No querría que este artículo fuera en detrimento del prestigio intelectual de Highet. Su trabajo académico es muy loable. Y es especialmente encomiable su labor de difusión de los clásicos. Su manual sobre Tradición Clásica no ha sido superado, y es difícil que en el panorama universitario internacional pueda hallarse un investigador capaz de abarcar todo el campo que él cubrió, con la misma erudición, precisión y legibilidad (sólo quizá el citado Michael von Albrecht podría realizar la tarea, algo que ya ha hecho parcialmente en los respectivos apartados de pervivencia de su manual sobre literatura latina). Pero es cierto que *aliquando bonus dormitat Homerus* y parecía necesario, por un lado, revelar el origen de la expresión «Tradición Clásica», restituyendo el debido crédito a aquel genial «gran aislado» que fue Domenico Comparetti; por otro lado, era conveniente contribuir al conocimiento de los métodos de trabajo de Gilbert Highet y también, por qué no, de algunas de sus limitaciones⁵.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A.A.V.V., 1979, *L'eredità classica nel Medioevo. Il linguaggio comico*, Viterbo.

ALBRECHT, Michael von, 1994 (2.^a ed.), *Geschichte der römischen Literatur*, München.

⁵ Estoy muy agradecido por sus sugerencias críticas a este artículo a mis colegas Antonio RAMÍREZ DE VERGER, Michael von ALBRECHT, Luis RIVERO, Manuel SANZ, Vicente CRISTÓBAL y Ana PÉREZ VEGA.

- 1995, *Storia della letteratura latina*, Torino (trad. italiana).
- 1997, *Historia de la literatura romana*, Barcelona (trad. española).
- 1997, *A History of Roman Literature*, Leiden (trad. inglesa).
- ÁLVAREZ MORÁN, María Consuelo - R. M.^a Iglesias Montiel (edd.), 1999, *Contemporaneidad de los Clásicos en el umbral del Tercer Milenio*, Murcia.
- ANÓNIMO, «Faculty Profile» [de Hilbert Highet], ().
- BAILEY, Cyril (ed.), 1923, *The legacy of Rome*, Oxford.
- BALL, Robert J. (ed.), 1983, *The classical papers of Gilbert Highet*, New York.
- 2001, «Gilbert Highet and Classics at Columbia» (<http://www.columbia.edu/cu/alumni/Magazine/Fall2001/Highet.html>).
- (ed.), 1998, *The Unpublished Lectures of Gilbert Highet*, New York.
- BOAS, G., (ed.), 1939, *The Greek Tradition*, Baltimore.
- BOLGAR, R. R. (ed.), 1954, *The Classical heritage and its beneficiaries*, Cambridge.
- BUCK, A., 1980, *L'eredità classica nelle letterature neolatine del Rinascimento*, Brescia.
- CAMACHO ROJO, José María, 1990, «Apuntes para un estudio de la tradición clásica en la obra de Federico García Lorca», *Florentia Iliberritana* 1, 55-73.
- 1991, «La tradición clásica en las literaturas hispánicas: esbozo de un ensayo bibliográfico», *Florentia Iliberritana* 2, 33-92.
- COMPARETTI, Domenico, 1872, *Virgilio nel medio evo*, Firenze (reimp. 1967).
- 1875, *Virgil im Mittelalter. Aus dem italienischen übersetzt von Hans Dütschke*, Leipzig.
- 1885, *Vergil in the Middle Ages*, London (trad. inglesa de E. F. M. Benecke) (reimp. 1908).
- 1966, *Vergil in the Middle Ages. Reprinted with a introduction by R. Ellis*, London.
- 1996, *Vergil in the Middle Ages. With a new introduction by Jan M. Ziolkowski*, Princeton.
- CONTE, Gian Biagio, 1994, *Latin literature. A history*, Baltimore (trad. inglesa).
- COX, E. G., 1924, «Classical traditions in Medieval literature», *Philological Quarterly* 3, 267-284.
- CRISTÓBAL LÓPEZ, Vicente, 1979, *Virgilio y la temática bucólica en la Tradición Clásica*, Madrid.
- CUENCA Y PRADO, Luis Alberto de, 1978, «La herencia grecolatina», *Cuadernos Hispanoamericanos* 340, 176-182.
- DEGANI, E., 1998, «Italia. La filología greca nel secolo XX», en *La filologia greca e latina nel secolo XX. Atti del Congresso Internazionale*, II, Pisa, pp. 1079-1083.
- FERRERES, L. (ed.), 1991, *Actes del IXè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC*, Barcelona.
- FINLEY, Sir Moses (ed.), 1981, *The legacy of Greece. A new appraisal*, Oxford.
- GIL, Luis, 1984, *Estudios de Humanismo y Tradición Clásica*, Madrid.
- 1996, «La tradición clásica en la literatura española», en Puig Rodríguez-Escalona, Mercè (ed.), *Tradició Clàssica*, 53-73.
- GODMAN, P., O. MURRAY (eds.), 1990, *Latin poetry and the Classical Tradition. Essays in medieval and renaissance literature*, Oxford.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco J., 2003, *Los griegos, un legado universal*, Madrid.
- GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás, SAQUERO, Pilar, LÓPEZ FONSECA, Antonio, 2002, *La Tradición Clásica en España (siglos XIII-XV)*, Madrid.
- GRIFFIN, Jasper, 1985, «Genre and real life in Latin poetry», en *Latin poets and Roman life*, London, pp. 48-64.

- HIGHET, Gilbert, 1939, trad. inglesa de Werner Jaeger, *Paideia: The ideals of Greek culture*, New York.
- 1949, *The Classical Tradition. Greek and Roman influences on Western literature*, Oxford.
- 1954, *La Tradición Clásica. Influencias griegas y romanas en la literatura occidental*, Trad. de A. Alatorre, México-Madrid (trad. española).
- 1954, *Juvenal the Satirist*, Oxford.
- 1957, *Poets in a Landscape*, New York.
- 1959, *The Art of Teaching*, New York.
- 1972, *The Speeches in Vergil's Aeneid*, Princeton.
- 1974, «Masks and faces in Satire», *Hermes* 102, 321-337.
- 1982, *El arte de enseñar*, Barcelona (trad. española).
- HIGHET, GILBERT, HILL, T., DAHL, R., 1999, *The secret history of British intelligence in the Americas, 1940-45*, New York.
- IMMISCH, O., 1919, *Das Nachleben der Antike*, Leipzig.
- JENKYN, Richard (ed.), 1992, *The legacy of Rome. A new appraisal*, Oxford.
- 1995, *El legado de Roma. Una nueva valoración*, Barcelona, 1995.
- LAGUNA MARISCAL, Gabriel, 1994, «Literatura comparada y tradición clásica: Quevedo y sus fuentes clásicas», *Anuario de Estudios Filológicos* 17, 283-293.
- 1996, «La Tradición Clásica en Quevedo. Noticia bibliográfica sobre algunos estudios recientes», *Tempus* 9, 146-47.
- 2002, «La Tradición Clásica en Jaime Gil de Biedma: evocación y apropiación», *Sincronía*, Invierno 2002 (<http://sincronia.cucsh.udg.mx/lagunainv02.htm>).
- LEONARDI, CL., MUNK OLSEN, B. (eds.), *The Classical Tradition in the Middle Ages and the Renaissance. Proceedings of the first European Science Foundation Workshop on the «Reception of Classical Texts»*, Spoleto.
- LIDA DE MALKIEL, María Rosa, 1975, *La Tradición Clásica en España*, Barcelona.
- LIVINGSTONE, Sir Richard (ed.), 1921, *The legacy of Greece*, Oxford.
- LOHR, Charles H., 1997, *Traditio Classicorum. Überlieferung der klassischen Autoren bis 1650*, Freiburg (<http://www.theol.uni-freiburg.de/forsch/lohr/lohr-ch0.htm>).
- MOIR, D., 1965, «The Classical Tradition in Spanish Dramatic Theory and Practice in the Seventeenth Century», en M. J. Anderson (ed.), *Classical Drama and Its Influence. Essays Presented to H. D. F. Kitto*, London, pp. 191-228.
- MUÑOZ VALLE, Isidoro, 1964, «La Tradición Clásica en la lírica de Bécquer», en *Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 500-10.
- NEWALD, R., 1931, *Nachleben der Antike. 1920-1929*, Leipzig.
- 1935, *Nachleben der Antike*, Leipzig.
- PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA, Mercè (ed.), 1996, *Tradició Clàssica. Actes de l'XI Simposi de la Secció Catalana de la SEEC*, Andorra la Vella.
- REICHENBERGER, A. G., 1969, «The Marqués de Santillana and the Classical Tradition», *Iberoromania* 1, 5-34.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, I., BRAVO, A. (eds.), 1986, *Tradición Clásica y Siglo XX*, Madrid.
- SPRINGER, A., 1927, *Das Nachleben der Antike im Mittelalter*, Paris.
- TIMPANARO, S., 1969, *Letteratura italiana. I critici*, Milano.
- TODD, Robert, 1999, reseña a Robert J. Ball (ed.), *The Unpublished Lectures of Gilbert Highet*, New York, 1998, en *Bryn Mawr Classical Review* 1999.01.08 (<http://ccat.sas.upenn.edu/bmcr/1999/1999-01-08.html>).

VEYNE, Paul, 1983, *L'élégie érotique romaine. L'amour, la poésie et l'Occident*, Paris.

— 1991, *La elegía erótica romana. El amor, la poesía y el Occidente*, México.

WILLIAM M., 1992, *An introductory bibliography to the history of Classical scholarship chiefly in the XIXth and XXth centuries*, Hildesheim.